

**Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003**

**6<sup>o</sup>**

**Congreso  
Nacional  
de Estudios  
del Trabajo**

**Los trabajadores  
y el trabajo en la crisis**

## **Título: INEQUIDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN LOS AGLOMERADOS PARANÁ Y CONCORDIA.**

**AUTORES:** Graciela Mingo de Bevilacqua<sup>1</sup> [gbevi@arnet.com.ar](mailto:gbevi@arnet.com.ar), César Alberto Scione [scione@indec.mecon.gov.ar](mailto:scione@indec.mecon.gov.ar), Gabriela Romero [gabriela@entrierios2000.com.ar](mailto:gabriela@entrierios2000.com.ar)  
Pertenencia institucional. Facultad de Trabajo Social. UNER. Entre Ríos. La Rioja 6. Paraná. Entre Ríos.

### **Consideraciones generales**

Las políticas económicas han llevado a la caída de la distribución e inestabilidad del ingreso en la Argentina y este proceso no es ajeno en las desigualdades de la estructura social en las ciudades de Paraná y Concordia. Actúan y han actuado en desmedro de una movilidad social ascendente de los hogares y personas, provocando un acorralamiento junto a situaciones desesperante que debe afrontar la sociedad civil en su conjunto y como apreciamos en el momento de trabajar las estrategias comunitarias, se puede decir que también provocan un disciplinamiento social.

La hipótesis sostenida es esta ponencia es “ que los cambios de la situación económica en un mercado laboral inestable, con la elevación del desempleo tiende a afectar negativamente el bienestar , las fluctuaciones de los ingreso generando incertidumbre en las personas , adicionado luego por los ajustes en el gasto público, la suba de los impuestos y la devaluación como otros condicionantes en la retracción de los ingresos “.

Es por eso que “la economía tiene un rol definido para las políticas públicas en materia tributaria y en materia de gasto social y constituyen parámetros de acción que permiten moderar los niveles de desigualdad del ingreso y favorecer por esa vía una mejora rápida del bienestar”<sup>2</sup> de los grupos mas pobres. Situación que luego evidenciamos cuando consideramos los cambios registrado por la EPH en octubre de 2002 sobre la distribución del ingreso.

## **INEQUIDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN LOS AGLOMERADOS PARANÁ Y CONCORDIA.**

La inequidad en la distribución del ingreso entre otros fenómenos sociales se conjugan, como el problema del empleo , el de la pobreza y el empobrecimiento. El primero va unido a una serie de manifestaciones que comienzan por la vulnerabilidad social expresada en la cadena de degradaciones de las condiciones laborales, la

---

Este trabajo forma parte del proyecto “La pobreza pluralidad del concepto en un estudio comparativo entre Paraná y Concordia”.

Equipo: Sarrot, Bitar, Scione, González Alarcon, Soijet, Romero Tivano, Sapolky

<sup>2</sup> FIEL. La distribución del ingreso en la Argentina. Síntesis y conclusiones. Pág.31. buenos Aires. 1999.

precarización del trabajo, la terciarización de la economía, el aumento del cuentapropismo, la autoexplotación familiar, la subocupación encubierta, hasta caer en los últimos umbrales de la desocupación abierta y la oculta.

Confirmatorio de estos son las cifras del mercado laboral tanto en la realidad nacional como provincial, con una alta tasa de desocupación (Argentina 16,5% a mayo del 2001, Paraná con 14,3% y Concordia con 18,5%, siendo ciudades que tuvieron valores relativos mayores en octubre del 2001, con más del 17 y 22% respectivamente) y en el 2002 específicamente en Paraná llega a más del 20%.

La desocupación instauró dentro del espacio privado la pérdida de independencia de los miembros desocupados, de confianza en sí mismos y la vulnerabilidad en la salud mental y física. La autonomía se vuelve difícil, por que “el clima social” se redujo desde lo individual aparecen los grados de privaciones<sup>3</sup>.

Estas apreciaciones no son ajenas y en muchos casos se agravan cuando se analiza la pobreza en los dos aglomerados Paraná y Concordia, que tienen características propias y a la vez diferentes por la diversidad de los contextos productivos.

Si hacemos un análisis retrospectivo la Argentina poseía una distribución del ingreso más homogénea que comienza a modificarse a fines de los años setenta con una marcada disminución de las remuneraciones de los asalariados. A principio de los noventa hubo un reacomodo hasta terminar la década con crecimiento acelerado de la desigualdad, lo cual se traduce en la estructura social modificada, más compleja, profundizándose la incidencia y la intensidad de la pobreza estructural, los empobrecientes o nuevos pobres se multiplicaron y se agravó la caída de los sectores medios. Así es como las desigualdades sociales se han acrecentado en los contextos de las sociedades capitalistas de menor desarrollo económico y por ende en la nuestra también.

Podríamos decir entonces que desde lo político y dentro del plano social, la igualdad social no se consolidó, sino que por el contrario su ausencia se viene expresando fundamentalmente en las inequidades que se han profundizado en todo este tiempo *y por ello vemos el fracaso de la concepción tradicional de los derechos sociales*<sup>4</sup>.

Es ese persistente deterioro de la situación económica y el empobrecimiento, con sus matices particulares, lo que atraviesa a toda la sociedad civil. Se genera así rasgos no deseados en la que los corrimientos de un estrato a otro muestran la pérdida de posición relativa de la clase media, llegando la inequidad cada vez a más sectores, personas y hogares, aunque de manera diferente y con intensidades también diferenciadas.

Además de lo expresado hasta aquí en el contexto tanto la hipótesis como la discusión teórica, se brinda en esta sección una breve perspectiva del comportamiento del ingreso per- capita por estratos, primero describiendo las tendencias en cada ciudad

<sup>3</sup> SEN, Amartya. Desarrollo y libertad. Editorial Planeta. Bs.As. pag.38. Bs.as.

<sup>4</sup> Rosanvallon Pierre. La Nueva Cuestión Social. Pág.11 Editorial manantial.

y por distintos momentos diferenciados. Luego se coteja los extremos de la serie hasta entrar en el análisis comparativo de los ingresos en ambas realidades, siendo esta lectura una de las múltiples facetas de dar cuenta cómo se evidencia la heterogeneidad de la pobreza.

### Las cifras y lo que hay detrás de las cifras.

#### □ **La distribución del ingreso en Paraná**

A partir de 1991, la economía Argentina experimentó avances hacia la obtención de los equilibrios económicos: se controló rápidamente la inflación y se alcanzó un aumento significativo de los niveles de actividad, los flujos de los ingresos entre los años 1992 y 1995 analizado para Paraná también se presentaban con posiciones más favorables con el mercado laboral confiable y esto se percibe en el análisis de la distribución del ingreso por quintiles.

Según los datos que se desprenden del cuadro para el año 1992 el 27,2% de la población ubicada en el quintil 1 con un ingreso per capita de \$60 participaba en un 8,1% en el total de las retribuciones.

Este mismo grupo que podemos identificar como un estrato bajo o pobre por ingreso en el año 1995 decrece en casi un punto, representando el 26,2% del total de la población con una leve mejora y un ingreso per capita de \$67, manteniéndose con el 8,1% en la participación relativa del total de los ingresos. Esta mínima diferencia de un 1,1% de la población produjo un corrimiento de algunas personas que se han integrado al quintil 2, dejando entrever un ligero acomodamiento en sus condiciones remunerativas.

**Sin duda al confrontar los montos promedios de los quintiles extremos, la distribución asimétrica del ingreso mostraba para los años 1992-95 que los que están en el quintil 5 -estrato alto- recibían 8,8 veces más por ingreso de los que menos recibían y que están en el quintil 1 constituyendo el estrato bajo de población.**

La inequidad en la distribución comienza vislumbrarse más crítica en Paraná, a partir de los años 1996/97 en adelante ya que no sólo decrece el ingreso de los que menos tienen y es cuando la desocupación crece y los activos incrementan sus deseos y sus necesidades de participar en el mercado laboral, sin encontrar reales posibilidades. Las mujeres intentan encontrar un lugar en el mundo del trabajo, ante la pérdida de un preceptor del hogar desalentado o excluido por quedar desocupado, lo mismo sucede con los jóvenes.

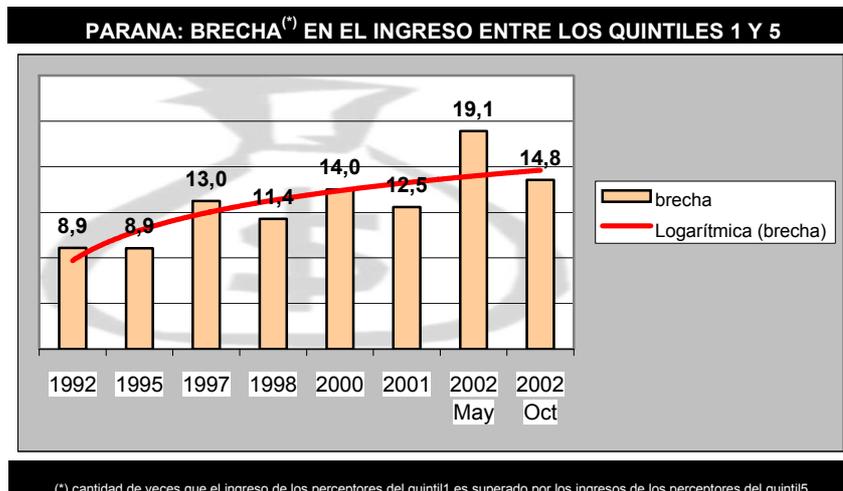
La situación de la población de los estratos bajos (quintil 1) no sólo empeora, sino que el comportamiento del mercado de trabajo desalienta a muchos aumentando la creciente vulnerabilidad de los hogares pobres. “Son más personas para repartir mucho menos”, precisamente en 1997 el ingreso per cápita desciende a \$56. Las diferencias se acentúan en el quintil 1 que concentra menos ingresos e incorpora más población, el quintil 5 achica el porcentaje de personas.

La media de los ingresos más altos muestra una profundización de la inequidad y desigualdad, los que más ganan lo hacen con una diferencia de 12,2 veces más de lo que menos tienen. Esto lo cotejamos con el comportamiento de otras ciudades correspondientes al Gran Buenos Aires (Salvia y Donza, 1996, Beccaria y Lopez 1995) cuya tendencia advertida en dichos trabajos es similar a la descripta.

Con relación al comportamiento del ingreso promedio de la población del quintil 1, este sigue decreciendo de manera muy significativa tanto en el año 2000 que es de \$50 y en el 2001 sólo alcanza el \$42, siendo que todavía se estaba en los finales de la convertibilidad, es aquí donde podemos suponer que hubo una fuerte repercusión del “impuestazo” dentro de las economías domésticas, la desocupación que aumenta y gente despedida del estado provincial cuando asumió el gobierno de la Alianza el Ejecutivo.

Esta situación se complejiza más aun en a partir de julio del 2001, cuando el gobernador Montiel comienza a retrasarse en el pago de sueldos, hasta imponer el uso de los bonos federales cuyo poder monetario se vio frenado y devaluado con el correr del tiempo, siendo el valor promedio del ingreso per cápita de \$32 en mayo de 2002 para la población del Quintil 1. El guarismo sintetiza la pérdida aún mayor de los que menos tienen y se enfrentan con una política de devaluación monetaria del peso y más aún de la cuasi-moneda entrerriana.

La brecha inequitativa de la distribución del ingreso se profundiza, con una diferencia de 14 veces más en el año 2001, entre los ingresos del estrato alto en relación con los del estrato bajo. Se acentúa el proceso de deterioro en la distribución del ingreso, con una pérdida importante del poder adquisitivo de la población pobre, siendo mayores los umbrales donde no sólo es posible hablar de vulnerabilidad sino de exclusión.



Como venimos señalando las limitaciones del bienestar cartografían esta cara de la pobreza y es lo mismo que decir que “más personas comen de un menor pedazo de torta” y las diferencias en el bienestar se profundizan. En 1992 el estrato social alto tenía un ingreso medio con una diferencia 8,9 veces más de los que menos ingresos tenían y en el 2000 la brecha se ahonda y es así como los más ricos recibieron 14 veces más que los más pobres. La contracara de la inequidad aquí es la concentración del

ingreso, analógicamente tenemos para este grupo “un pedazo de torta similar con menos comensales para compartir”,

En el año 2002, lo que asomaba como un pequeño cambio se pierde ante la devaluación del peso, a lo que se sumó la devaluación de la cuasi-moneda de utilización provincial (el bono federal). La brecha del ingreso se ensancha y los que más ganan lo hacen ahora en una relación de 19,1 veces más en comparación con los que menos ingresos poseen.

El escenario recesivo y depresivo de la crisis económica paranaense, en el plano social se dan nuevas manifestaciones, muchos luchan por el atraso en las remuneraciones, el pago del aguinaldo, conseguir cambiar en la caja de conversión el recambio de los bonos por pesos y otros luchan por lo mínimo para subsistir por **un plato de comida** y es así como se han ido sucediendo los distintos saqueos a los supermercados. El malestar, la bronca y la impotencia de la población se siente, se palpa y se vive.

**Distribución del Ingreso por Quintiles de ingreso. Ciudad de Paraná. Encuesta Permanente de Hogares. Años 1992-1995-1997-1998-2000-2001- 2002**

| Indicadores               | Quintil 1 | Quintil 2 | Quintil 3 | Quintil 4 | Quintil 5 |
|---------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| <b>Año 1992</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 27,2      | 21,0      | 18,8      | 17,5      | 15,5      |
| Ingreso Medio por Quintil | 60        | 116       | 178       | 260       | 533       |
| % de Ingreso              | 8,1       | 12,1      | 16,2      | 22,6      | 41,6      |
| <b>Año 1995</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 26,2      | 23,4      | 18,9      | 16,3      | 15,2      |
| Ingreso Medio por Quintil | 67        | 112       | 187       | 280       | 593       |
| % de Ingreso              | 8,1       | 13,7      | 16,2      | 20,9      | 41,2      |
| <b>Año 1997</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 26,8      | 23,2      | 19,6      | 17,3      | 12,6      |
| Ingreso Medio por Quintil | 56        | 124       | 186       | 289       | 727       |
| % de Ingreso              | 6,7       | 13,2      | 16,4      | 22,4      | 41,2      |
| <b>Año 1998</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 27,2      | 23,8      | 19,0      | 16,4      | 13,6      |
| Ingreso Medio por Quintil | 62        | 131       | 209       | 321       | 709       |
| % de Ingreso              | 7,2       | 13,2      | 16,8      | 22,2      | 40,6      |
| <b>Año 2000</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 28,5      | 23,2      | 19,0      | 16,4      | 13,6      |
| Ingreso Medio por Quintil | 50        | 119       | 209       | 321       | 700       |
| % de Ingreso              | 7,0       | 13,1      | 16,8      | 22,2      | 41,4      |
| <b>Año 2001</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 27,8      | 23,5      | 19,6      | 15,9      | 13,3      |
| Ingreso Medio por Quintil | 42        | 93        | 149       | 242       | 523       |
| % de Ingreso              | 6,9       | 12,8      | 17,2      | 22,5      | 40,6      |
| <b>Año 2002 (Mayo)</b>    |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 28,9      | 24,2      | 18,8      | 15,4      | 12,7      |

|                           |      |      |      |      |      |
|---------------------------|------|------|------|------|------|
| Ingreso Medio por Quintil | 34   | 91   | 161  | 279  | 650  |
| % de Ingreso              | 5.3  | 11.8 | 16.1 | 22.8 | 44.1 |
| <b>Año 2002 (Octubre)</b> |      |      |      |      |      |
| % de Población            | 28.3 | 23.7 | 18.8 | 16.6 | 12.5 |
| Ingreso Medio por Quintil | 45   | 99   | 160  | 252  | 668  |
| % de Ingreso              | 6.6  | 12.2 | 15.7 | 21.8 | 43.6 |

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares.  
Elaboración: Proyecto Pobreza 2002 - UNER

### Los “extremos” indican situaciones sociales extremas.

#### □ Análisis en los extremos de la serie 1992-2002.

Al cotejar los extremos de la serie histórica de la población perceptora de ingresos (quintil 5 : estrato alto y quintil 4: medio alto), que registra una disminución en el año 2.001 de 2,2 puntos y 1,6 puntos respectivamente, respecto del año 1.992. En cambio, la población desfavorecida (quintil 1: estratos bajo y quintil 2: medio bajo), aumenta en el año 2.001 respecto de 1.992 en 0,6 y 2,5 puntos respectivamente, brecha que intensifica en el 2002.

La tendencia es de mayor concentración y crecimiento de la desigualdad de la distribución del ingreso per cápita, y se palpa más nítidamente en octubre de 2000 y el 2001/ 02 , aumenta la proporción de personas en el quintil 1 y 2 concentrando 51,7% y 51,3% respectivamente, con la disminución del poder real de los salarios.

#### □ La distribución del ingreso en Concordia.

En el caso de Concordia la tendencia de la distribución del ingreso se registró a partir de 1995, es el primer relevamiento de la EPH realizado después de 1985, por eso no podemos apreciar si existió algún atisbo positivo o no de la estructura distributiva de acuerdo a la incidencia del plan de convertibilidad. La tasa de desocupación era mayor en este aglomerado por su economía es estacional ligada a los sectores productivos de la citricultura y a la forestación, situación que refuerza el mercado laboral con características de precariedad e inestabilidad de los puestos de trabajo.

Distribución del Ingreso por Quintiles de ingreso. Ciudad de Concordia. Encuesta Permanente de Hogares. Años 1995-1997-1998-2000-2001 (Ondas Octubre) y 2002 (Onda Mayo)

| Indicadores               | Quintil 1 | Quintil 2 | Quintil 3 | Quintil 4 | Quintil 5 |
|---------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| <b>Año 1995</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 28,2      | 22,4      | 19,7      | 16,2      | 13,5      |
| Ingreso Medio por Quintil | 50        | 94        | 140       | 211       | 446       |
| % de Ingreso              | 8,9       | 13,4      | 17,6      | 21,8      | 38,2      |
| <b>Año 1997</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 29,6      | 24,0      | 18,2      | 14,8      | 13,4      |
| Ingreso Medio por Quintil | 41        | 88        | 141       | 223       | 552       |
| % de Ingreso              | 7,3       | 12,8      | 15,5      | 19,9      | 44,5      |
| <b>Año 1998</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 29,9      | 22,4      | 19,0      | 15,5      | 13,2      |
| Ingreso Medio por Quintil | 46        | 94        | 147       | 220       | 594       |
| % de Ingreso              | 7,8       | 11,9      | 16,0      | 19,5      | 44,7      |
| <b>Año 2000</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 29,1      | 23,0      | 19,1      | 14,7      | 13,9      |
| Ingreso Medio por Quintil | 33        | 79        | 134       | 224       | 510       |
| % de Ingreso              | 6,0       | 11,6      | 16,3      | 21,0      | 45,1      |
| <b>Año 2001</b>           |           |           |           |           |           |
| % de Población            | 33,0      | 21,7      | 17,6      | 15,1      | 12,6      |
| Ingreso Medio por Quintil | 26        | 70        | 114       | 188       | 454       |

|                           |      |      |      |      |      |
|---------------------------|------|------|------|------|------|
| % de Ingreso              | 6,5  | 11,6 | 15,6 | 21,8 | 44,5 |
| <b>Año 2002(Octubre)</b>  |      |      |      |      |      |
| % de Población            | 30.5 | 22.8 | 19.3 | 14.1 | 13.2 |
| Ingreso Medio por Quintil | 26   | 65   | 119  | 192  | 496  |
| % de Ingreso              | 5.7  | 10.7 | 16.6 | 19.5 | 47.5 |

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares.  
Elaboración: Proyecto Pobreza 2002 - UNER

Al descomponer la estructura distributiva por quintil, el estrato bajo tenía para el año 1995 un ingreso per capita familiar de \$50 y participaba con el 28,2% de su población en un 8,9% del total del ingreso, lo cual denota un perfil también regresivo. Incorporamos a la población del quintil 2 que tiene un ingreso per capita bajo, cuyo valor promedio es de \$94, o sea que la población pobre abarca más de la mitad de la población. La asimétrica distributiva muestra 8,9 veces más la diferencia de los ingresos mas bajos en relación con los que más ganan (Quintil 5).

En el año 1997 el ingreso per cápita de los estratos bajos y medios bajos decrece llegando a \$41 y \$88, restringiendo aun más la participación relativa en el total de los ingresos e incorporando indudablemente a más personas. Paradójicamente el estrato alto creció con el ingreso per cápita promedio y concentra más ingresos, además hay mejores condiciones remunerativas en casi la misma proporción de personas, mientras que los otros sectores exponen “en cuesta abajo” en sus condiciones materiales de existencia.

En el año 1998 se observó un pequeño aumento en el ingreso medio per cápita del quintil 1, fue un momento donde las decisiones gubernamentales provinciales (siendo oriundo el gobernador de esa localidad) puso en marcha los planes transitorios de empleo provinciales y nacionales que apuntaban a contener el desempleo. Motivo que posibilita pensar en mínimo reacomodo dentro del estrato bajo, aunque no por ello cesó la inequidad distributiva que continuó fragmentando aún más el tejido social; el estrato alto registraba un ingreso per cápita mayor, cuyas diferencias es casi 13 veces superior al de los de menores ingresos.

Aquí también es posible sostener que el aumento de la brecha entre ricos y pobres significó en términos relativos un incremento en la transferencia de riqueza de los sectores de menos recursos hacia los estratos más altos de la sociedad.

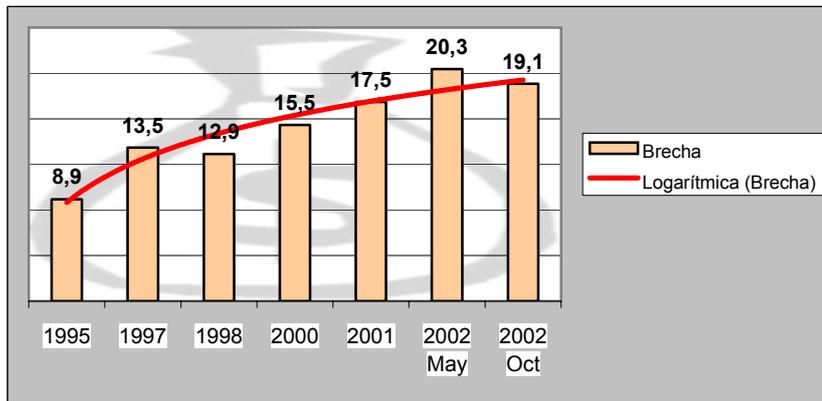
Los años 2000 y 2002 permiten ver cómo la política nacional y provincial de la Alianza al nivel de la realidad concordiense carcome y pulveriza de manera increíble el nivel de vida de su población; siendo el ingreso tan exiguo de los estratos bajos no pueden satisfacer las necesidades mínimas como es la alimentación. Vasta mirar los valores del ingreso per.-capita de \$33 y \$23 respectivamente. Esto implica que hay un incremento palpable de personas que tienen menor participación en el ingreso total, que se explica por la caída bajo la línea de pobreza de los sectores medios y la línea de indigencia de los sectores bajos., agudizándose la pobreza en todo el espacio social de la segunda ciudad de Entre Ríos y que a su vez es la localidad de mayor pobreza en el país.

Es en los primeros años gobernando La Alianza y estando el Dr. Montiel como gobernador, se interrumpieron las ayudas y se empeoraron los conflictos

surgiendo estallidos sociales, en algunas oportunidades hasta acompañado por el intendente, denunciando la ausencia de la ayuda social por parte del Gobierno Provincial, el corte abrupto de los planes transitorios de empleo, junto a la recesión de los distintos sectores de la economía. El reclamo de las necesidades esenciales se expresaban fundamentalmente en la alimentación, como expresión más clara de la demanda social.

Por otra parte, el quintil 5 permitía apreciar en el año 2000 un alto ingreso medio per capita conformado por un 13,9% de población que concentraba el 45,1% del total de la riqueza. El abismo entre ricos y pobres se profundiza, los primeros ganan 15,5 veces más. La inequidad continúa con brechas más profundas en el 2001, siendo la diferencia de 17,5 veces más entre los quintiles 5 y 1.

CONCORDIA: BRECHA<sup>(\*)</sup> EN EL INGRESO ENTRE LOS QUINTILES 1 Y 5



(\*) cantidad de veces que el ingreso de los perceptores del quintil1 es superado por los ingresos de los perceptores del quintil5

La distribución recesiva de los ingresos se evidencia claramente en el año 2001, que de acuerdo a los valores de los ingresos medios se han comprimido considerablemente aumentando aún más la desigualdad social, con una proyección más crítica en el 2002 ante la devaluación y ciertos atisbos de inflación donde los salarios e ingresos fijos. Como manifestación de esta inequidad las personas que poseen los mayores ingresos o más ricos ganaban más y la brecha es de 20 veces más con relación a las personas de menores ingresos. Tendencia que comienza a tener un proceso de reversión a partir de octubre, cuando nuevamente se ponen en marcha los planes jefes y jefas de hogar.

#### □ Análisis en los extremos de la serie 1992-2002.

Realizando el mismo cotejo de Paraná pero en Concordia, los estratos altos y medio altos disminuyen en población al año 2.002 respecto del año 1.995, en 0,3 y 2,1 puntos respectivamente. En contraposición, el estrato bajo aumenta significativamente en el 2.002 respecto de 1.995, con un incremento en su población del 2,3%.

La tendencia es hacia una mayor concentración y un notorio crecimiento de la desigualdad del ingreso familiar per cápita, el porcentaje de la riqueza concentrada por las personas del quintil 1 y 2 ha ido cayendo históricamente en forma sostenida hasta alcanzar en octubre del 2001 un 18,1% para el 54,7% de la población total. Estas cifras indican que los sectores más vulnerables de la población del aglomerado en cuestión perciben cada vez menos. Como corolario, la brecha entre ricos y pobres

□ **Asimetría en la inequidad de distribución de la riqueza en Paraná y en Concordia**

En ambos aglomerados se aprecia un incremento de la brecha entre ricos y pobres en relación con el ingreso per cápita. Los ricos ganan cada vez más y los pobres cada vez menos. Del análisis temporal de las series, en Paraná se ve que se produce un engrosamiento leve pero “sostenido” en la cantidad de personas que van pasando hacia los estratos de menor ingreso (bajo y medio-bajo). En Concordia, por su parte, se aprecia más consolidada la conformación de la cantidad de personas en los estratos bajo y medio-bajo (que en todos los casos supera al 50% de la población) con una “tendencia” clara a participar de cada vez menos ingresos.

**En mayo de 2002 los guarismos muestran que** se acentúan mucho más las brechas de desigualdad entre “ricos y pobres” tras los cambios políticos y las decisiones en el contexto económico nacional (devaluación del peso), acentuada aun más por la crisis política y económica provincial (ajuste en el sector público, circulación de cuasimoneda bono federal) que profundizan el efecto sinérgico de la asimetría que ya se venía dando desde años anteriores.

EVOLUCION DEL INGRESO PER-CAPITA INDIVIDUAL DE LA POBLACION CON INGRESOS AGLOMERADOS PARANA Y CONCORDIA. PERIODO 1998-2002

| AÑO  | Onda    | PARANA | CONCORDIA |
|------|---------|--------|-----------|
|      |         | \$     | \$        |
| 1998 | Mayo    | 236    | 188       |
|      | Octubre | 237    | 175       |
| 1999 | Mayo    | 239    | 179       |
|      | Octubre | 236    | 184       |
| 2000 | Mayo    | 229    | 169       |
|      | Octubre | 211    | 157       |
| 2001 | Mayo    | 212    | 163       |
|      | Octubre | 170    | 130       |
| 2002 | Mayo    | 188    | 133       |
|      | Octubre | 192    | 138       |

FUENTE: Encuesta Permanente de Hogares - Ondas Octubre - INDEC  
ELABORACION: Equipo Pobreza 2002 - UNER

Comparando con la anterior medición (Octubre 2001), la brecha en el ingreso pasa de 12.5 a 19.1 en Paraná y de 17.5 a 20.3 en Concordia, lo que muestra un deterioro más notorio en la primer ciudad que registra un incremento de 6.6 puntos en el indicador -contra 2.8 puntos que crece en Concordia-.

La lectura de la distribución del ingreso, no es ajena a las decisiones políticas y sus consecuencias económicas, por ello la ínfima retracción que surgía en los años 2001, estuvo marcada fundamentalmente por la pérdida salarial de los que mejor percibían ingresos desde el Estado Nacional y /o del sistema previsional. Por el contrario el escenario social del año 2002 se ve agravado por la pérdida real del poder adquisitivo de toda la población y dentro de ello la pérdida total de los que menos tienen.

Centrando la mirada en los aglomerados en estudio, en Paraná, el ingreso per cápita medio del Q1 fue de \$34 contra \$650 del Q5. En Concordia, en el Q1, el ingreso individual fue de \$23 contra \$468 del Q5. Información que se convalida en la profundización de estas desigualdades, tanto por la distribución por quintiles como a través de los resultados que muestra el cálculo del coeficiente de Gini. En Paraná en mayo de 2002, dicho coeficiente supera el valor moderado de los 50 puntos para ubicarse en un 55.1%, valor que supera en 7 puntos la medición anterior de Octubre de 2001. El mismo indicador para Concordia muestra un leve incremento del 0.6% que lo ubica en el 54.6%.

El alejamiento expresado de los porcentuales, es el indicio más claro de las dificultades con que se encuentra la población tanto desde el lugar de la pobreza estructural que no sabe como alcanzar a satisfacer un plato de comida, como al conjunto más numeroso de los que conforman el grupo de los nuevos pobres.

#### □ **Comparaciones de la asimetría en la inequidad de distribución de la riqueza entre Paraná y Concordia**

En ambos aglomerados se aprecia un incremento de la brecha entre ricos y pobres en relación con el ingreso per cápita. Los ricos ganan cada vez más y los pobres cada vez menos. Del análisis temporal de las series trabajadas de la EPH, en Paraná se ve que se produce un engrosamiento leve pero “sostenido” en la cantidad de personas que van pasando hacia los estratos de menor ingreso (bajo y medio-bajo). En Concordia, por su parte, se aprecia más consolidada la conformación de la cantidad de personas en los estratos bajo y medio-bajo (que en todos los casos supera al 50% de la población) con una “tendencia” clara a participar de cada vez menos ingresos.

En mayo de 2002 los guarismos muestran que se acentúan mucho más las brechas de desigualdad entre “ricos y pobres” tras los cambios políticos y las decisiones en el contexto económico nacional (devaluación del peso), acentuada aun más por la crisis política y económica provincial (ajuste en el sector público, circulación de cuasimoneda bono federal) que profundizan el efecto sinérgico de la asimetría que ya se venía dando desde años anteriores.

Comparando la mediciones de octubre 2001 y 2002, la brecha en el ingreso pasa de 12.5 a 14.8 en Paraná y de 17.5 a 19.1 en Concordia, lo que muestra un deterioro más notorio en la primera ciudad que registra un incremento de 2.3 puntos en el indicador, - contra 1.6 puntos que crece en Concordia-.

En términos reales este ínfimo aumento del valor promedio de los que están en los quintiles más bajos, se desvanece ante la devaluación económica, lo cual ha generado un mayor aumento de los precios de los productos en general y principalmente los de primera necesidad, junto a los precios de muchos servicios menguando de manera abrupta el poder adquisitivo de la población para hacer frente a la satisfacción básica de las necesidades esenciales de la vida diaria. Como se viene sosteniendo en párrafos anteriores el valor del costo de vida ha crecido de manera muy notoria y aceleradamente, por el contrario el valor promedio de los ingresos paradójicamente

desciende o se mantiene estable, aunque en Entre Ríos el bono se desvaloriza en el mercado.

❑ **Otros indicios de vulnerabilidad en la inequidad de la distribución del Ingreso: los perceptores de ingreso en la estructura de los hogares.**

En este otro punto analizamos el ingreso en los hogares para desentrañar relaciones críticas que surgen a partir de la interpretación y a la luz del procesamiento de datos en función de dos dimensiones seleccionadas: *cantidad de miembros del hogar y composición o estructura del hogar de acuerdo a la ubicación de los perceptores de los ingresos*.

Cabe señalar que las características de los hogares revisten una importancia no menor en materia distributiva: aún con ingresos idénticos entre perceptores, subsisten potenciales desigualdades en los ingresos per-cápita si los hogares difieren en su composición y en el número de perceptores.

Denominando a cada miembro del hogar que percibe algún ingreso como “perceptor” y tomamos en cuenta que en un hogar puede haber más de un perceptor de ingresos. Luego, sostenemos que como estrategia familiar hay un compartir económico de los gastos y el consumo, sosteniendo en general que cada uno de los perceptores aporta en el hogar con su ingreso individual (total o parcial) y que en conjunto contribuye al bienestar de todo el grupo familiar, a solventar gastos.

*Desde la perspectiva filosófica señalamos “ que hay una comunidad cuyos miembros están unidos por voluntad de solidaridad”, por lo que cada perceptor comparte sus ingresos en la familia, entendida a ésta como una unidad económica doméstica.* Esta perspectiva se vincula a la concepción que sostiene en la “teoría de la justicia” John Rawls siguiendo la línea de Kant y su ley fundamental de la razón práctica: “Actuar de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer al mismo tiempo como principio de una legislación universal”<sup>5</sup>.

Dicho de otra manera el acuerdo explícito o implícito contribuye a sostener los lazos esenciales del contexto familiar. , tenemos pues que los hogares que corresponden a los menores ingresos disponen mayoritariamente de un único perceptor cuya ingreso es a su vez efímero lo que lleva a una mayor dependencia con ese sujeto familiar, dificultando el despegue; mientras que en los hogares de los estratos más altos se incrementa la cantidad de perceptores, mostrando mejores situaciones para solventar el sustento económico familiar.

Esto conlleva a que en los quintiles bajos (1 y 2) –donde se registran los ingresos más magros- de cada hogar deba distribuirse ese ingreso para todo el grupo familiar, generando más dependencia y determinando una situación de debilidad y vulnerabilidad económica que los condiciona a la pobreza estructural o a la indigencia.

Por el contrario, en los quintiles altos (4-5), no solo se registran los más altos ingresos sino que también se amplía la cantidad de perceptores, situación que puede estar dada por la educación alcanzada, el lugar de trabajo, la planificación familiar y

---

<sup>5</sup> SALAMA, P. Y VALIER J. Neoliberalismo, pobreza y desigualdades en el Tercer Mundo. CIEPP. Niño y Dávila Editores. Pág.164 Buenos Aires. 1996. En el individuo actúa un principio de libertad y de equidad....

otras condiciones de los miembros favoreciendo la disponibilidad de un abanico más amplio de oportunidades para acceder al mercado laboral y a la elección de bienes y servicios.

En el **aglomerado Paraná**, en el Q1 el 92,9% de los hogares se destaca la presencia de un único perceptor cuyo ingreso promedio llegaba a los \$147, y se advierte que en este quintil, el tamaño promedio del hogar va de 5 a 6 miembros, siendo muy bajo la cantidad de hogares donde más de un miembro percibe ingresos. En la mayoría de los casos son el jefe del hogar y sus miembros que subsisten con un único y escaso ingreso percibido. Tan solo alrededor del 7,1% de los hogares cuenta con más de una “entrada de dinero” (2 perceptores) para aportar a las necesidades del hogar.

En contraposición en el Q5 es donde la mayor proporción de los hogares tienen al menos dos perceptores (el 44,8% ) que elevan la media de ingresos del hogar (a \$1.521) su vez cuentan con menos miembros en la estructura familiar al tener ésta un tamaño promedio, que va, de 2 a los 3 miembros.

Es decir que en el quintil 5 “son más los que suman” para lograr un mejor bienestar económico del grupo familiar, en oposición a los hogares del quintil 1 donde predomina la presencia de un único perceptor en la familia que mantiene con su ingreso a un grupo familiar más numeroso (hogar nuclear extenso). Se puede agregar que hay otros parámetros que son condicionantes del deterioro, como el número de hijos menores y el bajo nivel educativo de los perceptores, que lo limita a tener menores ingresos y contradictoriamente tienen mayor interdependencia económica.

El conflicto distributivo es muy crítico y se suma al deterioro social indicadores socio-económicos que están en correspondencia como son el aumento de la LP (50,1%, octubre 2001) y la LI (18,6%) . Se sumó a esto en aquel momento las medidas económicas como son la devaluación , la pesificación y la inflación el comportamiento será más crítico y es lo que ha llevado al gobierno a tratar de contener el desborde social con la implementación universalista de nuevos y numerosos programas sociales.

**AGLOMERADO PARANA - OCTUBRE DE 2001**

| Quintil de Ingreso | Cantidad de Perceptores en el Hogar |       |       |          |
|--------------------|-------------------------------------|-------|-------|----------|
|                    | 1                                   | 2     | 3     | más de 3 |
| <b>Q1</b>          | 92,9%                               | 7,1%  | 0,0%  | 0,0%     |
| <b>Q2</b>          | 78,6%                               | 19,6% | 1,8%  | 0,0%     |
| <b>Q3</b>          | 59,9%                               | 36,6% | 3,5%  | 0,0%     |
| <b>Q4</b>          | 36,2%                               | 43,2% | 12,5% | 8,1%     |
| <b>Q5</b>          | 24,4%                               | 44,8% | 19,4% | 11,4%    |

FUENTE: EPH - ONDA OCTUBRE 2001/INDEC  
ELABORACION: PROYECTO POBREZA 2002/UNER

AGLOMERADO PARANA - OCTUBRE DE 2001

| Quintil de Ingreso | Ing. Medio del Hogar | Ingreso Promedio del Hogar | Tamaño Medio del Hogar |
|--------------------|----------------------|----------------------------|------------------------|
| Q1                 | de \$15 a \$220      | \$147                      | 5,2 miembros           |
| Q2                 | de \$220 a \$400     | \$321                      | 4,4 miembros           |
| Q3                 | de \$400 a \$600     | \$477                      | 3,7 miembros           |
| Q4                 | de \$600 a \$883     | \$716                      | 3,0 miembros           |
| Q5                 | de \$900 a \$6050    | \$1521                     | 2,5 miembros           |

FUENTE: EPH - ONDA OCTUBRE 2001/INDEC  
ELABORACION: PROYECTO POBREZA 2002/UNER

En el caso de Concordia, la situación planteada en términos generales no difiere demasiado, aunque surgen pequeñas diferencias desventajosas. En el Q1 el 88,0% de los hogares tenía un único perceptor siendo el ingreso promedio de éste de \$115. El tamaño promedio de los miembros del hogar se eleva aún más, entre 6 y 7 miembros que dependen del mismo perceptor de ingreso determinando que los miembros de estos hogares numerosos subsistan a su vez con un único y más reducido ingreso. Lo cual nos lleva a preguntarnos ¿qué necesidades logran satisfacer, si es que podemos decir que hay satisfacción? Lo que sí se visualiza, es que por el ingreso promedio de los hogares y el tamaño de los hogares conforman los umbrales mínimos de la pobreza estructural o la indigencia.

Paradójicamente, esto dista nuevamente con lo que se observa en el Q5 donde la mayor proporción de los hogares tiene dos perceptores (el 45,5%) que elevan la media de ingresos del hogar (de \$1.252) y son los hogares que a su vez cuentan con menos miembros en la estructura familiar (oscila entre 2 y 3 miembros). Vale decir entonces que en estos estratos altos “son más los que aportan a sostener la olla”, para lograr un mejor bienestar económico del grupo y las condiciones de vida están garantizadas.

AGLOMERADO CONCORDIA - OCTUBRE DE 2001

| Quintil de Ingreso | Cantidad de Perceptores en el Hogar |       |       |          |
|--------------------|-------------------------------------|-------|-------|----------|
|                    | 1                                   | 2     | 3     | más de 3 |
| Q1                 | 88,0%                               | 11,2% | 0,9%  | 0,0%     |
| Q2                 | 77,0%                               | 18,7% | 4,2%  | 0,0%     |
| Q3                 | 74,2%                               | 23,2% | 0,9%  | 1,7%     |
| Q4                 | 48,5%                               | 37,0% | 9,4%  | 5,1%     |
| Q5                 | 34,9%                               | 45,5% | 17,1% | 2,5%     |

FUENTE: EPH - ONDA OCTUBRE 2001/INDEC  
ELABORACION: PROYECTO POBREZA 2002/UNER

AGLOMERADO CONCORDIA - OCTUBRE DE 2001

| Quintil de Ingreso | Ing. Medio del Hogar | Ingreso Promedio del Hogar | Tamaño Medio del Hogar |
|--------------------|----------------------|----------------------------|------------------------|
| Q1                 | de \$10 a \$180      | \$115                      | 6,4 miembros           |
| Q2                 | de \$180 a \$290     | \$225                      | 4,1 miembros           |
| Q3                 | de \$290 a \$430     | \$348                      | 3,4 miembros           |
| Q4                 | de \$430 a \$700     | \$541                      | 2,9 miembros           |
| Q5                 | de \$700 a \$4500    | \$1252                     | 2,4 miembros           |

FUENTE: EPH - ONDA OCTUBRE 2001/INDEC  
ELABORACION: PROYECTO POBREZA 2002/UNER

Los precederos ingresos conllevan a situaciones muy crítico y de acuerdo a otros indicadores socioeconómicos como son el aumento de la LP (66,4%, octubre 2001) y la LI (39,1%) la tendencia nos muestra que en vez de apaciguarse, se agudiza en la fragmentación y las brechas de pobreza.

**Desigualdad en la Distribucion del Ingreso: comparación entre Paraná y Concordia a través del Coeficiente de Gini y las Curvas de Lorenz.**

La diferencia fundamental entre inequidades y desigualdades reside en el hecho de que las inequidades representan desigualdades consideradas y calificadas de injustas y evitables. Como resultado, la medición de desigualdades representa el primer paso hacia la identificación de inequidades, aunque es un término que no se agota en esta sola vertiente.<sup>6</sup>

Al considerar las desigualdades de los ingresos y la mayor intensidad de la pobreza en referencia a sus orígenes profundos lo debemos situar en el trasfondo cultural, en la historia y en diferentes formas de inserción de un estado en la economía mundial, ya que la estructura histórica en la conformación de los países no escapa al análisis, más allá que aquí sólo lo mencionemos.

Ahora bien , para enriquecer el análisis en estos dos focos de estudio respecto a hemos incorporado dos métodos provenientes del área de la economía: el coeficiente de Gini<sup>7</sup> (método analítico) y las curvas de Lorenz (método gráfico).

Así como en la Argentina este indicador , calculado a partir del ingreso por hogar pasa de 0,4081 en 1980 a 0,4579 en 1989, hasta llegar en 1999 a 0,533, esta tendencia negativa que registra el aumento de las desigualdades es lo que se aprecia y se asemeja en nuestros aglomerados en estudio.

**Evolución del Coeficiente de Gini en Paraná y Concordia en los últimos años**

| AÑO  | PARANA |           | CONCORDIA |           |
|------|--------|-----------|-----------|-----------|
|      | Coef.  | Variación | Coef.     | Variación |
| 1992 | 45,5%  | 0,0%      | -         | -         |
| 1995 | 44,7%  | -0,8%     | 43,6%     | -         |
| 1997 | 47,9%  | 3,2%      | 51,0%     | 7,3%      |
| 1998 | 47,1%  | -0,8%     | 50,7%     | -0,2%     |
| 2000 | 48,3%  | 1,2%      | 52,8%     | 2,1%      |
| 2001 | 48,1%  | -0,2%     | 54,0%     | 1,2%      |
| 2002 | 51,3%  | 3,2%      | 55,7%     | 1,7%      |

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares - Ondas Octubre

Elaboración: Proyecto Pobreza 2002 - UNER

Respecto a los valores del coeficiente Gini registrados se advierte que:

<sup>6</sup> ITU 1998, incluido en PNUD. IDH 1999.

<sup>7</sup> Desarrollado por el matemático italiano GINI A. (1912). Existen diversas formas de cálculo pero en este trabajo se empleará el método de BROWN M. (1994)

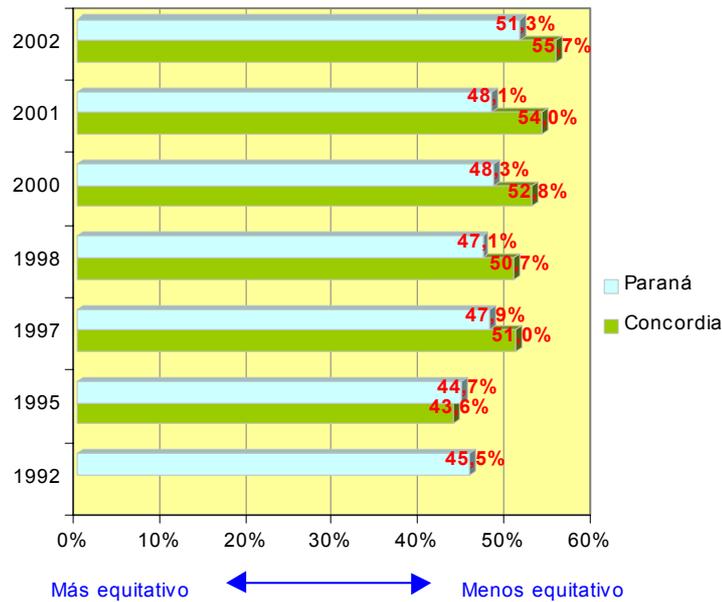
- Son de “moderados a altos” para toda la serie en ambos aglomerados. Para sostener esta calificación citamos como fuente un informe de la CEPAL que califica a la Argentina en esta categoría, con valores del 50% en 1990 y 53% en 1999 que califica con “alto e inequitativo” a los valores superiores al 55% y lo es Brasil con un 64% en 1999 –
- Los valores del coeficiente se mantienen crecientes para ambos aglomerados en la serie de tiempo procesada. Esta tendencia creciente en la desigualdad distributiva se condice con la tendencia que ha tenido el indicador para toda la Nación, evolución que ha sido estudiada y publicada por el Banco Interamericano de Desarrollo en un estudio sobre la desigualdad en los países de América latina<sup>8</sup>.
- En 1997 se produce un aumento abrupto del indicador que en Paraná, supera en un 3,2% a la anterior medición registrada; y en Concordia, el incremento -también en ese mismo momento- fue más agudo aumentando un 7,3% a igual período.
- En los tres años del nuevo siglo se registran en Paraná pequeñas fluctuaciones entre los años 2000 y 2001, para luego producirse un incremento algo mayor durante el año 2002 (3.2 puntos más) . En Concordia se ve una tendencia creciente y sostenida con aumentos leves en cada año.
- A octubre de 2002, el indicador supera la marca de los 55 puntos en el aglomerado Concordia, llegando al 55,7%. Este valor sitúa a Concordia dentro de la calificación de regiones de desigualdad “alta e inequitativa” basándonos en los parámetros establecidos en el informe de la CEPAL citado anteriormente.

Al detenemos en la interpretación del gráfico comparativo de la evolución del coeficiente de Gini en los aglomerados en cuestión, se advierte que en el año 1995 Concordia tenía una posición más favorable respecto a Paraná. Pero a partir de allí, esta relación se mantiene inversa y marca una brecha que se amplía cada vez más al registrar la ciudad de Concordia 3 puntos más en sus ingresos que Paraná en el año 1997 y esta bifurcación se agudiza hasta llegar a casi 6 puntos de diferencia en el 2001. Luego, en el año 2002 el indicador muestra una diferencia de 4.4 puntos entre ambos aglomerados y es Concordia la que supera y se mantiene siempre por encima de Paraná en cuanto al índice de inequidad que estamos considerando.

---

<sup>8</sup> “América Latina frente a la desigualdad”. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington DC, 1998

Coeficiente de GINI de Paraná y Concordia en los últimos años



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares - Ondas Octubre  
Elaboración: Equipo de Investigación "La Pobreza..." 2002 UNER

De acuerdo a la medición realizada, un punto que varíe el coeficiente de Gini puede representar en la realidad situaciones críticas ya que cientos de hogares y miles de personas que o bien relegan posiciones de su bienestar, son nuevos pobres, empobrecientes; y en contraposición el estrato social más alto es beneficiado por el fenómeno de la concentración económica, aunque desde el punto de vista social aparecen nuevas formas de acorralamientos.

Sin embargo, esta relación entre las métricas del indicador y la evolución de la pobreza no resulta fácil de demostrar. En este sentido, Kanbur y Squire expresan "...incluso los cambios pequeños en la desigualdad total pueden tener una repercusión importante sobre la pobreza. Es difícil establecer una fórmula simple relacionando los cambios en las medidas totales de desigualdad tales como el índice Gini con los cambios en la pobreza. Por consiguiente, el índice Gini puede aumentar o disminuir y dejar sin cambios la pobreza si cambia la distribución por encima de la línea de pobreza. Y la pobreza puede aumentar o disminuir sin ningún cambio en el índice de Gini si hay cambios de compensación apropiados en la distribución entre los que no son pobres. Para explorar la repercusión de la desigualdad sobre los pobres, necesitamos especificar con mayor precisión el cambio en la distribución"<sup>9</sup>.

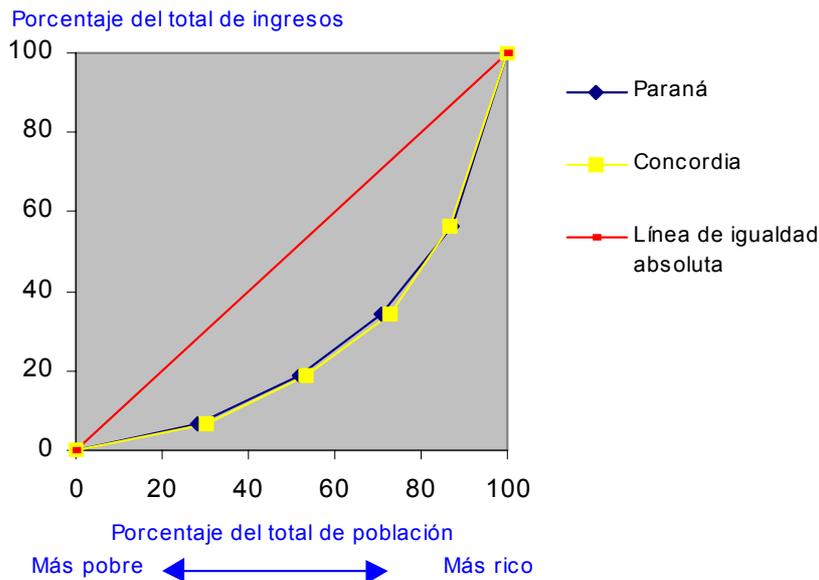
En términos estadísticos podemos decir que cuanto más pronunciada sea la curva de Lorenz, mayor es la desigualdad de la distribución del ingreso. Se construyeron las curvas de ambos aglomerados para los datos disponibles de la EPH a octubre de 2001.

<sup>9</sup> KANBUR Ravi y SQUIRE Lyn . La evolución del pensamiento acerca de la pobreza: la búsqueda de las interacciones. Paper del Banco Mundial WDC. 1999

En ambos espacios presentan el sesgo característico de una distribución inequitativa y como venimos sosteniendo de degradación social de los hogares y la población .

La curva de Lorenz que corresponde a Concordia se mantiene levemente por debajo de la curva de Paraná, lo que refleja una asimetría levemente superior que ya fue puesta en evidencia en forma analítica mediante el cálculo de los coeficientes de Gini con valores del 55,7% para el primero de los aglomerados y 51,3% para el segundo.

Curvas de Lorenz correspondientes a Paraná y Concordia -  
Octubre de 2002



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares - Onda Octubre 2002  
Elaboración: Equipo de Investigación "La Pobreza..." 2002 UNER

### La desigualdad en la Distribución del Ingreso como condicionante del acceso a la Educación, a modo de ejemplificación.

Sen<sup>10</sup> trabaja sobre este enfoque al señalar que la nueva pobreza no está dada por la carencia de bienes materiales de capital sino por la restricción de oportunidades, siendo una de las limitantes más importantes la dimensión educativa de los individuos. Es por ello que en esta oportunidad la dimensión seleccionada dentro de la educación: **el nivel de educación alcanzado** por la población en los aglomerados Paraná y Concordia.

**En este caso amerita decir que el acceso a la educación ha permitido y permite a la población un canal de accesibilidad distinto en el mercado de trabajo, para asegurarse un salario acorde a la formación adquirida según sea ésta operativa, técnica o profesional.**

Desde esta perspectiva – y como supuesto de este ejercicio- diremos que actúan dentro del campo social la pertenencia a una escala social que posee el individuo, asegurándose su ingreso salarial, lo que le permite a la población el acceso a la educación, a la elección de la institución educativa, con más posibilidades de alcanzar mayores niveles de educación y de finalizar los estudios, además de alcanzar nuevas redes de vinculación social y cultural.

<sup>10</sup> Amartya K. Sen, Premio Nobel de Economía 1998

Este supuesto, sin ser reduccionistas puede ser corroborado a partir de la lectura de la tabla que despliega los porcentuales de personas según el máximo nivel de educación alcanzado y su pertenencia a uno de los 5 quintiles de ingreso. Y la correlación está dada entre nivel educativo alcanzado y posición social lograda.

AGLOMERADO PARANA

Nivel de Educación por Quintiles de Ingreso - Representación porcentual respecto a la población de cada Quintil - Onda Octubre 2001

| QUINTIL | Población(*) | Nivel educativo más alto alcanzado |          |            |            |            |                    |            |
|---------|--------------|------------------------------------|----------|------------|------------|------------|--------------------|------------|
|         |              | Nunca Asistió                      | Primario |            | Secundario |            | Sup./Universitario |            |
|         |              |                                    | Completo | Incompleto | Completo   | Incompleto | Completo           | Incompleto |
| Q1      | 100,0%       | 5,1%                               | 23,5%    | 35,9%      | 6,9%       | 24,5%      | 1,3%               | 2,9%       |
| Q2      | 100,0%       | 4,4%                               | 20,9%    | 26,6%      | 11,3%      | 26,3%      | 2,3%               | 8,1%       |
| Q3      | 100,0%       | 2,2%                               | 16,3%    | 27,2%      | 16,2%      | 26,2%      | 3,0%               | 9,0%       |
| Q4      | 100,0%       | 2,9%                               | 12,8%    | 19,9%      | 18,0%      | 19,4%      | 10,8%              | 16,2%      |
| Q5      | 100,0%       | 0,7%                               | 10,8%    | 11,8%      | 26,2%      | 18,5%      | 14,6%              | 17,4%      |

(\*) Nota: abarca la población de 5 años y más.-

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares - INDEC

Elaboración: Proyecto Pobreza 2002

Ahora bien en Paraná el Q5 en Octubre de 2001 poseía un ingreso per-cápita individual promedio de \$523; el Q1 corresponde a un estrato social "bajo" con ingresos individuales de \$42 en promedio.

Por lo cual no podemos dejar de decir que características similares entre preceptores, con niveles educativos idénticos, subsisten potenciales desigualdades en los ingresos per cápita si los hogares difieren en su composición y en el número de preceptores.

Del análisis de las cifras del tabulado puede inferirse que:

| PARANA  |   |
|---|---|
| QUINTIL 1 (menor ingreso)   | QUINTIL 5 (mayor ingreso)   |
| <input type="checkbox"/> El 5,1% de la población de este estrato nunca asistió a un establecimiento educativo (2.493 personas)    | <input type="checkbox"/> Tan solo el 0,7% de la población no ha tenido acceso a la educación formal. (204 personas) |
| <input type="checkbox"/> El porcentaje más alto está dado en primaria incompleta que alcanza el 35,9% (17.578 personas)           | El porcentual más alto está dado en secundaria completa con un 26,2% (7.184 personas)                               |
| <input type="checkbox"/> Tan solo un 1,3% de la población accede a una formación superior o universitaria completa (619 personas) | <input type="checkbox"/> El 14,6% de la población de este estrato completa sus altos estudios (4.023 personas)      |

Si miramos el nivel de educación alcanzado por el preceptor directo del ingreso (por lo general es el jefe del hogar) también surgen aspectos de desigualdad entre los preceptores de los quintiles extremos:

**AGLOMERADO PARANA**

Nivel de Educación de los perceptores de ingreso por Quintiles - Representación porcentual respecto a la población de cada Quintil - Onda Octubre 2001

| QUINTIL 1 | MAXIMO NIVEL ALCANZADO | PERCEP-TORES  | ASISTE       | NO ASISTE PERO ASISTIO |              | NUNCA ASISTIO |
|-----------|------------------------|---------------|--------------|------------------------|--------------|---------------|
|           |                        |               |              | COMPLETO               | INCOMPLETO   |               |
|           | Primario               | 65,6%         | 0,7%         | 44,5%                  | 20,4%        | 3,6%          |
|           | Medio                  | 29,3%         | 0,7%         | 9,6%                   | 18,9%        | 0,0%          |
|           | Superior/Universitario | 1,5%          | 0,0%         | 1,5%                   | 0,0%         | 0,0%          |
|           | <b>TOTALES</b>         | <b>100,0%</b> | <b>1,5%</b>  | <b>55,6%</b>           | <b>39,3%</b> | <b>3,6%</b>   |
| QUINTIL 2 | MAXIMO NIVEL ALCANZADO | PERCEP-TORES  | ASISTE       | NO ASISTE PERO ASISTIO |              | NUNCA ASISTIO |
|           |                        |               |              | COMPLETO               | INCOMPLETO   |               |
|           | Primario               | 48,9%         | 0,6%         | 33,8%                  | 14,4%        | 1,9%          |
|           | Medio                  | 43,0%         | 1,3%         | 18,5%                  | 23,3%        |               |
|           | Superior/Universitario | 6,3%          | 3,1%         | 0,0%                   | 3,1%         |               |
|           | <b>TOTALES</b>         | <b>100,0%</b> | <b>5,0%</b>  | <b>52,3%</b>           | <b>40,8%</b> | <b>1,9%</b>   |
| QUINTIL 3 | MAXIMO NIVEL ALCANZADO | PERCEP-TORES  | ASISTE       | NO ASISTE PERO ASISTIO |              | NUNCA ASISTIO |
|           |                        |               |              | COMPLETO               | INCOMPLETO   |               |
|           | Primario               | 36,7%         | 0,0%         | 23,6%                  | 13,2%        | 1,7%          |
|           | Medio                  | 45,7%         | 1,7%         | 25,5%                  | 18,4%        |               |
|           | Superior/Universitario | 15,9%         | 6,6%         | 6,4%                   | 2,9%         |               |
|           | <b>TOTALES</b>         | <b>100,0%</b> | <b>8,3%</b>  | <b>55,5%</b>           | <b>34,5%</b> | <b>1,7%</b>   |
| QUINTIL 4 | MAXIMO NIVEL ALCANZADO | PERCEP-TORES  | ASISTE       | NO ASISTE PERO ASISTIO |              | NUNCA ASISTIO |
|           |                        |               |              | COMPLETO               | INCOMPLETO   |               |
|           | Primario               | 29,5%         | 0,0%         | 17,4%                  | 12,1%        | 1,0%          |
|           | Medio                  | 36,1%         | 1,5%         | 20,6%                  | 14,0%        |               |
|           | Superior/Universitario | 33,4%         | 11,6%        | 14,7%                  | 7,1%         |               |
|           | <b>TOTALES</b>         | <b>100,0%</b> | <b>13,1%</b> | <b>52,7%</b>           | <b>33,2%</b> | <b>1,0%</b>   |
| QUINTIL 5 | MAXIMO NIVEL ALCANZADO | PERCEP-TORES  | ASISTE       | NO ASISTE PERO ASISTIO |              | NUNCA ASISTIO |
|           |                        |               |              | COMPLETO               | INCOMPLETO   |               |
|           | Primario               | 19,9%         | 0,0%         | 12,5%                  | 7,4%         | 0,5%          |
|           | Medio                  | 44,6%         | 0,5%         | 29,6%                  | 14,5%        |               |
|           | Superior/Universitario | 35,0%         | 7,7%         | 17,7%                  | 9,6%         |               |
|           | <b>TOTALES</b>         | <b>100,0%</b> | <b>8,2%</b>  | <b>59,9%</b>           | <b>31,4%</b> | <b>0,5%</b>   |

Elaboración: Equipo de Investigación Proyecto Pobreza 2002,-

Fuente: EPH Onda Octubre 2001 - INDEC

| PARANA  |   |
|---|---|
| QUINTIL 1 (menor ingreso)   | QUINTIL 5 (mayor ingreso)   |
| <input type="checkbox"/> El 3,6% de los perceptores nunca asistió a un establecimiento educativo.               | <input type="checkbox"/> Tan solo el 0,5% no ha tenido acceso a la educación formal.              |
| <input type="checkbox"/> El 20,4% no completó la primaria.  | <input type="checkbox"/> El 7,4% no completó la primaria.   |
| <input type="checkbox"/> El 9,6% de los perceptores tiene enseñanza media completa como máximo nivel alcanzado. | <input type="checkbox"/> El 29,6% tiene enseñanza media completa como máximo nivel alcanzado.     |
| <input type="checkbox"/> Tan solo un 1,5% de los perceptores accede a una formación superior o universitaria.   | <input type="checkbox"/> El 17,7% de los perceptores de este estrato completa sus altos estudios. |

En Concordia, el Q5 en Octubre de 2001 poseía un ingreso per-cápita individual promedio de \$454; el Q1 corresponde a un estrato social "bajo" con ingresos individuales de \$26 en promedio y se puede advertirse una realidad similar a la de Paraná a partir de la visualización de los siguientes tabulados.

AGLOMERADO CONCORDIA

Nivel de Educación por Quintiles de Ingreso - Representación porcentual respecto a la población de cada Quintil - Onda Octubre 2001

| QUINTIL | Población(*) | Nivel educativo más alto alcanzado |          |            |            |            |                    |            |
|---------|--------------|------------------------------------|----------|------------|------------|------------|--------------------|------------|
|         |              | Nunca Asistió                      | Primario |            | Secundario |            | Sup./Universitario |            |
|         |              |                                    | Completo | Incompleto | Completo   | Incompleto | Completo           | Incompleto |
| Q1      | 100,0%       | 8,0%                               | 21,0%    | 48,6%      | 2,9%       | 16,0%      | 1,0%               | 2,5%       |
| Q2      | 100,0%       | 6,2%                               | 24,3%    | 36,1%      | 5,8%       | 23,8%      | 0,5%               | 3,3%       |
| Q3      | 100,0%       | 4,6%                               | 21,9%    | 29,7%      | 13,1%      | 22,4%      | 2,3%               | 6,0%       |
| Q4      | 100,0%       | 4,1%                               | 18,4%    | 23,6%      | 18,0%      | 19,8%      | 7,1%               | 9,0%       |
| Q5      | 100,0%       | 1,5%                               | 15,5%    | 16,7%      | 22,8%      | 20,6%      | 13,2%              | 9,6%       |

(\*) Nota: abarca la población de 5 años y más.-

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares - INDEC

Elaboración: Proyecto Pobreza 2002

Del análisis de las cifras del tabulado puede inferirse que:

| CONCORDIA  |   |
|--|---|
| QUINTIL 1 (menor ingreso)  | QUINTIL 5 (mayor ingreso)   |
| <input type="checkbox"/> El 8% de la población de este estrato nunca asistió a un establecimiento educativo (2.406 personas)       | <input type="checkbox"/> Tan solo el 1,5% de la población no ha tenido acceso a la educación formal. (201 personas) |
| <input type="checkbox"/> El porcentaje más alto está dado en primaria incompleta que alcanza el 48,6% (14.691 personas)            | El porcentual más alto está dado en secundaria completa con un 22,8% (3.020 personas)                               |
| <input type="checkbox"/> Tan solo un 1,0% de la población accede a una formación superior o universitaria completa ( 299 personas) | <input type="checkbox"/> El 13,2% de la población de este estrato completa sus altos estudios ( 1.749 personas)     |

Si miramos el nivel de educación alcanzado por el perceptor directo del ingreso (por lo general es el jefe del hogar) también surgen aspectos de desigualdad entre los perceptores de los quintiles extremos.

**AGLOMERADO CONCORDIA**

Nivel de Educación de los perceptores de ingreso por Quintiles - Representación porcentual respecto a la población de cada Quintil - Onda Octubre 2001

| QUINTIL 1 | MAXIMO NIVEL ALCANZADO | PERCEP-TORES  | ASISTE      | NO ASISTE PERO ASISTIO |              | NUNCA ASISTIO |
|-----------|------------------------|---------------|-------------|------------------------|--------------|---------------|
|           |                        |               |             | COMPLETO               | INCOMPLETO   |               |
|           | Primario               | 70,3%         | 0,6%        | 37,7%                  | 32,0%        | 6,3%          |
|           | Medio                  | 19,6%         | 2,5%        | 6,3%                   | 10,8%        |               |
|           | Superior/Universitario | 3,8%          | 1,3%        | 0,6%                   | 1,9%         |               |
|           | <b>TOTALES</b>         | <b>100,0%</b> | <b>4,4%</b> | <b>44,6%</b>           | <b>44,7%</b> |               |
| QUINTIL 2 | MAXIMO NIVEL ALCANZADO | PERCEP-TORES  | ASISTE      | NO ASISTE PERO ASISTIO |              | NUNCA ASISTIO |
|           |                        |               |             | COMPLETO               | INCOMPLETO   |               |
|           | Primario               | 67,2%         | 0,6%        | 40,8%                  | 25,9%        | 3,7%          |
|           | Medio                  | 27,8%         | 2,5%        | 7,5%                   | 17,9%        |               |
|           | Superior/Universitario | 1,3%          | 0,0%        | 0,0%                   | 1,3%         |               |
|           | <b>TOTALES</b>         | <b>100,0%</b> | <b>3,1%</b> | <b>48,2%</b>           | <b>45,0%</b> |               |
| QUINTIL 3 | MAXIMO NIVEL ALCANZADO | PERCEP-TORES  | ASISTE      | NO ASISTE PERO ASISTIO |              | NUNCA ASISTIO |
|           |                        |               |             | COMPLETO               | INCOMPLETO   |               |
|           | Primario               | 52,6%         | 0,6%        | 28,6%                  | 23,5%        | 1,7%          |
|           | Medio                  | 37,8%         | 3,6%        | 18,4%                  | 15,9%        |               |
|           | Superior/Universitario | 7,8%          | 3,0%        | 2,5%                   | 2,4%         |               |
|           | <b>TOTALES</b>         | <b>100,0%</b> | <b>7,1%</b> | <b>49,4%</b>           | <b>41,8%</b> |               |
| QUINTIL 4 | MAXIMO NIVEL ALCANZADO | PERCEP-TORES  | ASISTE      | NO ASISTE PERO ASISTIO |              | NUNCA ASISTIO |
|           |                        |               |             | COMPLETO               | INCOMPLETO   |               |
|           | Primario               | 39,1%         | 0,6%        | 23,5%                  | 15,1%        | 2,8%          |
|           | Medio                  | 41,1%         | 0,6%        | 26,6%                  | 14,0%        |               |
|           | Superior/Universitario | 17,0%         | 6,1%        | 7,4%                   | 3,5%         |               |
|           | <b>TOTALES</b>         | <b>100,0%</b> | <b>7,2%</b> | <b>57,5%</b>           | <b>32,5%</b> |               |
| QUINTIL 5 | MAXIMO NIVEL ALCANZADO | PERCEP-TORES  | ASISTE      | NO ASISTE PERO ASISTIO |              | NUNCA ASISTIO |
|           |                        |               |             | COMPLETO               | INCOMPLETO   |               |
|           | Primario               | 26,4%         | 0,0%        | 16,4%                  | 9,9%         | 0,5%          |
|           | Medio                  | 46,0%         | 0,0%        | 27,2%                  | 18,8%        |               |
|           | Superior/Universitario | 27,1%         | 5,7%        | 16,4%                  | 5,0%         |               |
|           | <b>TOTALES</b>         | <b>100,0%</b> | <b>5,7%</b> | <b>60,0%</b>           | <b>33,8%</b> |               |

Elaboración: Equipo de Investigación Proyecto Pobreza 2002, -  
Fuente: EPH Onda Octubre 2001 - INDEC

| <b>CONCORDIA</b>   |  |
|--|--|
| <b>QUINTIL 1 (menor ingreso)</b>   | <b>QUINTIL 5 (mayor ingreso)</b>   |
| <input type="checkbox"/> El 6,3% de los perceptores nunca asistió a un establecimiento educativo.                                  | <input type="checkbox"/> Tan solo el 0,5% no ha tenido acceso a la educación formal.             |
| <input type="checkbox"/> El 32% no completó la primaria.   | <input type="checkbox"/> El 9,9% no completó la primaria.  |
| <input type="checkbox"/> El 6,3% de los perceptores tiene enseñanza media completa como máximo nivel alcanzado.                    | <input type="checkbox"/> El 27,2% tiene enseñanza media completa como máximo nivel alcanzado.    |
| <input type="checkbox"/> Tan solo un 16,4% de los perceptores accede a una formación superior o universitaria y puede completarla. | <input type="checkbox"/> El 0,6% de los perceptores de este estrato completa sus altos estudios. |

Quienes hoy no se han capacitado o no se están capacitando continuarán al margen de futuras posibilidades laborales. Por ejemplo, es difícil prever una inserción laboral en el sector formal tanto en el campo de los servicios como de la producción de quienes no culminen la escuela media. Este nivel se ha transformado en el umbral mínimo requerido para el acceso a un trabajo digno.

Son los estratos bajos quienes padecen esta merma de oportunidades por no poder acceder por razones económicas en igualdad de condiciones al grado de formación que los aproxime a un trabajo que les garantice un salario para mejorar la calidad de vida y superar la pobreza. Las ofertas y posibilidades del mercado se restringen y son los trabajos precarios los lugares factibles de ocupar por la población de estos estratos.

Por su parte, los estratos medios siguen haciendo grandes esfuerzos – casi en el límite- para salvaguardar la educación como un objetivo prioritario, aunque tengan que sacrificar hábitos y conductas en el marco de un persistente proceso de empobrecimiento.

**Conclusiones**

De acuerdo a la serie analizada en ambas estructuras la distribución del ingreso ofrecía al inicio bajo el sistema de la convertibilidad un cierto bienestar con un crecimiento sostenido del PBI a nivel nacional y provincial, un mercado de trabajo que asomaba con demanda de mano de obra, se había iniciado un proceso de real estancamiento de la inflación y al posicionar, las brechas que estaban entre los distintos quintiles no era tan significativa.

Frente a la crisis económica, social y política que incorpora a un ejército de más desocupados, con un proceso recesivo a partir de la apertura de las importaciones, con capitales golondrinas que tiene la lógica del mercado financiero, es cuando la inequidad en la distribución del ingreso se manifiesta en las expresiones visibles de la vulnerabilidad entre una y otra ciudad y también se muestran con diferencias sumamente regresivas e inequitativas entre los quintiles.

Si por otro lado se haría un análisis de la riqueza en sí, tanto para Paraná como para Concordia (y quizás para cualquier otro aglomerado del país) se advierte que al final de cada serie de tiempo la riqueza disponible es cada vez menor y por ende, el ingreso per cápita también es menor. Paradójicamente la pobreza se transforma en el padecimiento más caro del malestar social que envuelve a más personas y hogares.

Por ello sostenemos cuando describimos la evolución en la intensidad y “heterogeneidad de la pobreza” una notable agudización de la marginalidad y carencias en Concordia. Las asimetrías a su vez muestran evidencias más patéticas: la cantidad de miembros del “hogar pobre” es mayor y el ingreso promedio del perceptor es notoriamente inferior a los del mismo quintil de los perceptores que conforman el estrato bajo en Paraná.

Detrás de estas cifras es posible asociar que el desarrollo económico no es homogéneo, ni sostenido, por el contrario las diferencias son una forma más de atestiguar las desigualdades en las condiciones de vida de ambos aglomerados. Se reconoce además que hay una pobreza arraigada, y la falta de oportunidades económicas y de un acervo de activos adecuado son factores que, por sí solos, están frenando el crecimiento.

A lo que se agregan otras dimensiones como son la subocupación, la precarización del empleo, la terciarización, el cuentapropismo, la desocupación, son los umbrales en una caída que refleja la vulnerabilidad y la pérdida de integración social de una sociedad como la Argentina, (y en ella los aglomerados del interior) considerada hasta no hace muchas décadas como una de las más armónicas de América Latina. Hoy Argentina tiende a identificarse con las características socio-económicas del resto del continente, la región con los mayores indicadores de desigualdad de la tierra.

Los indicadores de la distribución del ingresos, el coeficiente de Gini y la ubicación de los perceptores de ingresos descriptos son una demostración acabada que dejar entrever lo negativo y nefasto de los impactos socialmente lamentables del modelo y las políticas implementadas que han incentivado la retracción económica, la pérdida de la producción local de manera sistemática y progresiva.

Entonces la lucha contra la pobreza debe ser concebida no en términos de beneficencia-asistencia, sino en términos de protección social y de derechos sociales, para lo cual la reactivación económica no es una variante menor sino esencial ante una sociedad que reclama trabajo genuino y poder vivir dignamente sin necesidad de buscar la dádiva de quienes gobiernan.

Bajo este marco se necesitan políticas de gasto social más redistributivas y que superen los problemas de focalización del gasto que hacen que una proporción no despreciable del gasto sea usufructuada por grupos poblacionales de elevados recursos.

Superar la pobreza significa para nosotros , esencialmente que las personas se constituyan como seres humanos , incluyendo la necesidad de garantizar la seguridad de que todos tengan la dotación de recursos y de un modo que les permita ejercer la elección. Entonces “seguridad y libertad deben garantizarse y no suponerse”<sup>11</sup>

Esto nos lleva a pensar a la necesidad de que se encuentren maneras de inserción en el mercado de empleo, la posibilidad de tener un piso de ingreso que permita mejores condiciones para buscar ingresos adicionales, la posibilidad de planificar gastos para prevenir y alentar la nutrición de la población . Es decir cambios que lleven implícito la modificación del vector de funcionamiento de los pobres en el contexto social.

---

<sup>11</sup> SEN, Amartya. Po.cit. pág. 38

